

Facultad de Gobierno y Relaciones Internacionales¹

Nombre del estudiante: Cindy Paola Cuero Ocampo

Nombre del director: Nataly Macana Gutiérrez

Año: 2024

Abordaje institucional de la violencia basada en género en el municipio de Tumaco. periodo 2019 -2023

Cindy Paola Cuero Ocampo²

Resumen

Este estudio analiza el enfoque institucional para abordar la violencia basada en género (VBG) en el municipio de Tumaco, Colombia, durante el período comprendido entre 2019 y 2023. La investigación surge de la necesidad de comprender cómo las instituciones locales han enfrentado la problemática de la VBG en un contexto marcado por desafíos sociales y económicos, cuestionando la efectividad y las características del abordaje institucional en este municipio. El estudio se fundamenta en las teorías del feminismo afro, examinando sus reivindicaciones y luchas en el contexto regional. Se analiza la interseccionalidad entre género, raza y condición socioeconómica, brindando un marco para entender las condiciones de vida particulares de las mujeres en Tumaco. Se emplea un método cualitativo basado en la consulta y el análisis de fuentes secundarias. Se revisan documentos oficiales, publicaciones académicas e investigaciones de observatorios especializados. La información se clasifica según género, tipo de violencia, apoyo legal y búsqueda de justicia. Los resultados del estudio proporcionan una evaluación crítica del enfoque institucional, identificando áreas de mejora y sugiriendo estrategias para fortalecer las políticas y prácticas del municipio en materia de VBG. El estudio concluye que el enfoque institucional para abordar la VBG en Tumaco presenta limitaciones que obstaculizan una respuesta efectiva a esta problemática. Se recomienda fortalecer la articulación

¹ Si bien este trabajo se enmarca en una maestría en Gobierno y Relaciones Internacionales, no se ciñe a las teorías clásicas de la disciplina. Su enfoque microlocal, basado en el feminismo afro e interseccional – propio de los estudios de género –, no contempla actores internacionales, centrándose en las políticas y prácticas locales. Sin embargo, el estudio contribuye al campo más amplio de la gobernanza al revelar cómo las problemáticas locales de género pueden incidir en las políticas públicas y, potencialmente, influir en futuras consideraciones de política exterior y cooperación internacional en materia de género.

² Estudiante de Gobierno y Relaciones Internacionales

interinstitucional, implementar estrategias de prevención y atención integral con enfoque de género e interseccionalidad, y promover la participación activa de las mujeres en la construcción de políticas públicas.

Palabras claves: *Movimiento feminista, feminismo afro, violencia basada en género, empoderamiento femenino*

Abstract

This study analyzes the institutional approach to address gender-based violence (GBV) in the municipality of Tumaco, Colombia, during the period from 2019 to 2023. The research arises from the need to understand how local institutions have faced the problem of GBV in a context marked by social and economic challenges, questioning the effectiveness and characteristics of the institutional approach in this municipality. The study is based on the theories of Afro feminism, examining their demands and struggles in the regional context. The intersectionality between gender, race and socioeconomic status is analyzed, providing a framework for understanding the particular living conditions of women in Tumaco. A qualitative method based on consultation and analysis of secondary sources is employed. Official documents, academic publications and research by specialized observatories were reviewed. The information is classified according to gender, type of violence, legal support and search for justice. The results of the study provide a critical evaluation of the institutional approach, identifying areas for improvement and suggesting strategies to strengthen the municipality's GBV policies and practices. The study concludes that the institutional approach to address GBV in Tumaco has limitations that hinder an effective response to this problem. It is recommended to strengthen inter-institutional articulation, implement prevention strategies and comprehensive care with a gender and intersectionality approach, and promote the active participation of women in the construction of public policies.

Key words: *Feminist movement, afro feminism, gender-based violence, female empowerment*

Introducción

El feminismo, en palabras de bell hooks (2000), es una posición política que busca lograr la igualdad de derechos y oportunidades para hombres y mujeres en todos los ámbitos de la vida. Desde esta perspectiva, el feminismo no sólo se centra en la igualdad de género, sino que también se opone a todas las formas de opresión y explotación basadas en el género. Según esta visión, el feminismo no es sólo una ideología o una teoría, sino un movimiento social activo que tiene como objetivo eliminar las estructuras que perpetúan la desigualdad y la discriminación contra las mujeres en diversos campos como la política, la economía, la sociedad y la cultura.

Este movimiento se ha internacionalizado a partir del trabajo de mujeres como Simone de Beauvoir, Catherine Mackinnon, Janeth Halley, Betty Friedan, Kate Millett, entre otras. En el caso de feminismo afro es hacia los años 70's que surgen importantes exponentes del movimiento, tales como la ya citada bell hooks, Angela Davis y Audre Lorde. Estas pensadoras afroamericanas desafiaron el sexismo y el racismo dentro del movimiento feminista, lo que llevó a un enfoque más interseccional que reconoce las diversas capas de opresión que enfrentan las mujeres negras.

En su obra "Ain't I a Woman: Black Women and Feminism" (1981), bell hooks criticó la tendencia del feminismo blanco a ignorar las realidades de las mujeres negras y de clase trabajadora. En "Women, Race, and Class" (1981), Angela Davis examinó cómo la opresión de las mujeres negras se relaciona con la raza, el género y la clase social. En "Sister Outsider" (1984), Audre Lorde abordó los temas de sexualidad, raza y clase desde su punto de vista como mujer negra y lesbiana. Estas autoras argumentaron que las experiencias de las mujeres negras no podían entenderse simplemente agregando racismo y sexismo, sino que debían analizarse como una forma única de opresión.

El feminismo afro también ha enfatizado que la solidaridad comunitaria y la resistencia colectiva son esenciales en la lucha por los derechos de las mujeres negras. Estas pensadoras han tenido un gran impacto en el desarrollo del feminismo interseccional, que analiza cómo las diversas formas de opresión se entrelazan y tienen un impacto en las vidas de las mujeres.

Las condiciones que el feminismo ha denunciado a lo largo de su historia pueden evidenciarse en la realidad de lugares como Tumaco; municipio ubicado en el departamento de Nariño y con una población mayoritariamente afrodescendiente e indígena. Este municipio alberga una historia de lucha feminista nacida por la reivindicación de los derechos de las mujeres, y también tiene en su haber trazos históricos de una vida de violencia basada en género a partir de los conflictos internos protagonizados por grupos armados ilegales contra el Estado, pero incluso más allá de los conflictos sociopolíticos, una lucha arraigada en las tradiciones culturales de índole machista.

En la historia de Tumaco, se pueden encontrar las marcas de una vida marcada por la violencia de género, que se ve agravada por los conflictos internos que protagonizan grupos armados ilegales en su lucha contra el Estado. Las mujeres han sido expuestas a una variedad de formas de violencia como resultado de esta situación, como la violencia sexual como arma de guerra, el desplazamiento forzado y la fragmentación del tejido social comunitario. Sin embargo, es importante tener en cuenta que la violencia de género en Tumaco no se debe únicamente al conflicto armado. Esta arraigado en tradiciones culturales de tendencia machista que han persistido a lo largo de la historia. Estas tradiciones, que a menudo se entrelazan con prácticas culturales locales, han normalizado ciertas formas de violencia y discriminación contra las mujeres, creando barreras adicionales para su empoderamiento y participación plena en la sociedad.

La complejidad de esta realidad hace que sea crucial examinar la violencia basada en género desde una perspectiva que tenga en cuenta tanto el género como la raza, la clase y el contexto particular de Tumaco. Para comprender cómo estas diversas formas de opresión se combinan y refuerzan mutuamente, creando experiencias únicas de vulnerabilidad y resistencia entre las mujeres tumaqueñas, es esencial utilizar un enfoque interseccional.

Es crucial tener en cuenta cómo la economía ilegal, en particular el comercio de drogas, influye en las dinámicas de género en la región. La presencia de economías ilegales ha aumentado la violencia en general y ha creado formas de explotación y vulnerabilidad, con frecuencia obligadas a participar en estas actividades por necesidad económica o coerción.

Sin embargo, es importante prestar atención a la lucha y organización de las mujeres en Tumaco. A pesar de las dificultades, han surgido movimientos locales de mujeres que luchan contra la violencia de género y por la justicia ambiental, los derechos territoriales y la preservación de la cultura afroamericana e indígena. Estas luchas interseccionales muestran cómo las mujeres de Tumaco están redefiniendo el feminismo a partir de sus propias experiencias y demandas. Cualquier análisis o intervención en la violencia basada en género en Tumaco debe tener en cuenta esta compleja red de factores en este contexto.

Estimaciones del DANE (2024), señalan que el municipio cuenta con 267.010 habitantes, en similar proporción entre hombres (49,2%) y mujeres (50,6%). Por zona de residencia, el 56,7% de la población vive en zonas urbanas, frente al 43,3% en zonas rurales. De la población total, se estima que el 62% tiene menos de 30 años, cifra superior a la cifra nacional del 51,4%. También existe una alta concentración de personas entre 0 y 14 años, constituyendo el 34,9% de la población, frente al 25,49% de la población total del país (DNP, 2018).

Tumaco es uno de los municipios con mayor densidad poblacional de origen afro después de Cali (13,12%), Cartagena (7,71%), Buenaventura (6,89%), Barranquilla (3,58%) y Medellín (3,41%), combinados. El 89% de la población de Tumaco se identifica como raizales, palenqueros, negros, mulatos, o afrocolombianos. También existe una gran población indígena, que representa el 5% de la población total del municipio (DNP, 2018).

Históricamente, las mujeres afro han estado sujetas a varias formas de opresión y discriminación, incluidos el racismo, el sexismo y la pobreza. Esta situación tiene sus raíces en la trata de esclavos, el colonialismo y la posterior marginación estructural de las comunidades negras en las sociedades occidentales. (Lamus, 2012).

El racismo todavía significa deshumanización, negación de derechos y oportunidades, reproducción de estereotipos y estigmatización de los negros. Además, las mujeres negras deben soportar el sexismo y los roles de género impuestos a los hombres y las perspectivas eurocéntricas (Vigoya, 2016). Esta opresión interrelacionada de raza y género les impide acceder a la educación, al trabajo decente, a la participación política y al pleno desarrollo de sus capacidades y talentos (Vigoya, 2016).

La historia de Tumaco se caracteriza por motivaciones económicas, políticas y también cargadas de violencia. La dislocación social que experimentamos hoy es en parte el resultado de condiciones históricas, como fallas institucionales y el desarrollo económico inestable asociado con la economía desarrollada desde la década de 1930, los problemas de tierras y el surgimiento del narcotráfico (Rodríguez, 2015). Del mismo modo se debe analizar diferencias en la intensidad del conflicto relacionadas con el surgimiento de diferentes actores armados y sus interacciones.

No obstante, cuando se trata de violencia de género, este fenómeno se presenta con mayor frecuencia en situaciones tanto de conflicto como de posconflicto, y Colombia no es una excepción a esta realidad. Fue el proceso de paz con las FARC-EP la que colocó en la agenda pública la premisa fundamental de que la igualdad de género y la no discriminación eran estructuralmente importantes para la construcción de paz en el país. Estos acuerdos también mostraron que impulsar este tipo de transformaciones implica la participación cada vez mayor de nuevos actores en procesos que, desde hace mucho tiempo, son impulsados por organizaciones de mujeres, personas LGBTIQ+, la cooperación internacional y organizaciones de la sociedad civil.

En los últimos años, el municipio se ha convertido en escenario de numerosos cambios y disputas entre estructuras criminales en torno a las economías ilegales. Durante la negociación, firma e implementación del Acuerdo de Paz con las extintas FARC-EP, se presentaron nuevos desafíos para la región, así como un escenario de oportunidades para la formación de estructuras armadas y la reestructuración de la industria del narcotráfico. Es en este escenario donde también el ELN y organizaciones criminales como las Autodefensas Gaitanistas - AGC y La Empresa, coexisten, del mismo modo que las disidencias de las FARC-EP, principalmente dos grandes grupos: el Frente Oliver Sinisterra y la Guerrilla Unificada en la mayor parte del Pacífico. Esta situación refleja una compleja dinámica de grupos armados ilegales que buscan controlar las economías criminales en esta región, aprovechando el vacío de poder dejado por las FARC-EP (Álvarez, Cajiao y Cuesta, 2017; Álvarez, Pardo y Cajiao, 2018).

Los conceptos de seguridad en el contexto de disputas territoriales deben comprenderse a partir de los riesgos generales y diferenciados. Así, es necesario profundizar en las formas específicas en que las mujeres y la comunidad LGBTIQ+ aprenden a interactuar unos con otros y cooperar en este escenario riesgoso. Aquí es donde cobra sentido su percepción de la seguridad, fuente de inseguridad y todos los tipos de violencia. En el complejo entrelazamiento de factores como los mencionados y adicional, el racismo, el sexismo, la violencia basada en género y la pobreza dan forma a las experiencias de marginación y negación sistemática de derechos básicos para millones de mujeres afros en todo el continente americano, lo que incluye a la mujer tumaqueña (Crenshaw, 2013).

A partir de este escenario surge la pregunta sobre como ha sido el abordaje institucional que se le ha dado a la violencia basada en género en el municipio de Tumaco. Para ello, el artículo cuenta con la siguiente estructura: en primer lugar, se presenta un abordaje teórico sobre el feminismo afro y sus luchas en la región, acompañado de datos que resaltan las condiciones de vida de la mujer afro en Tumaco. La segunda parte presenta los resultados de la revisión documental en donde se analizaron documentos y publicaciones académicas, así como estudios de observatorios especializados. Para ello, se desagregó la información encontrada en bases de datos especializadas por género, tipo de violencia, apoyo legal, búsqueda de justicia, entre otras características, y, por último, se presenta a manera de conclusiones los hallazgos encontrados en la investigación.

Objetivo General:

Analizar el abordaje institucional de la violencia basada en género (VBG) en el municipio de Tumaco durante el período 2019-2023, teniendo en cuenta el contexto del feminismo afro y la interseccionalidad de género, raza y condición socioeconómica.

Objetivos Específicos:

- I. Identificar y analizar las dinámicas de la violencia contra las mujeres en Tumaco, teniendo en cuenta los factores sociales, culturales e históricos que las afectan.
- II. Evaluar la situación actual de las mujeres afros en Tumaco utilizando indicadores de violencia y evaluando las políticas y programas gubernamentales existentes para abordar la VBG desde una perspectiva intersectorial.
- III. Proponer ideas para fortalecer las estrategias institucionales contra la VBG en Tumaco basadas en el feminismo afro y la interseccionalidad.

I. El feminismo y la lucha por la justicia racial y de género en Tumaco

El feminismo afro se basa en una perspectiva interseccional, que reconoce cómo diferentes sistemas de opresión como el racismo, el sexismo y la pobreza se cruzan e interactúan entre sí. Basándose en los enfoques de pensadoras afroamericanas como Angela Davis (1981), con su trabajo *Women, Race, & Class*; Audre Lorde (1984), con su trabajo *Sister Outsider*; y la ya citada bell hooks (1984), con su clásico *Feminist Theory: From Margin to Center*; este movimiento desafía las narrativas feministas dominantes y reclama las experiencias y luchas únicas de las mujeres negras.

Es bien sabido que las mujeres se enfrentan a diario a estereotipos de género, que crean desequilibrios de poder y limitan sus acciones. Como explica Butler (1990, 1997), el género no es simplemente una inscripción cultural del sexo biológico, sino una institución social que crea nociones idénticas de masculinidad y feminidad.

En el contexto del conflicto armado, estos estereotipos se refuerzan, asociando la feminidad con la dependencia y la victimización y la masculinidad con la lucha, la política y la dominación (Davis, 1981; Lorde, 1984). Como resultado de estos estereotipos arraigados, las mujeres responden de manera diferente a situaciones violentas porque tienen necesidades apremiantes diferentes a las de los hombres. Sin embargo, su exclusión histórica del espacio de toma de decisiones ha llevado a los países predominantemente masculinos a implementar políticas duras contra los grupos armados, independientemente de razones sociales. Esto perpetúa la desigualdad de género y afecta negativamente la vida de las mujeres, ya que sus necesidades específicas no se satisfacen como resultado de los estereotipos antes mencionados.

El impacto de las estrategias utilizadas por el Estado para resolver el conflicto armado en Tumaco ha aumentado la desigualdad en la vida de las mujeres (Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 2021). El descuido de sus necesidades básicas ha llevado a la violencia económica, ya que se les niega el acceso a los recursos, bienes y servicios necesarios para su supervivencia, dejando a las madres cabeza de familia como los grupos más vulnerables de la sociedad (Lasso & Cabello, 2022). Como resultado, la inacción del gobierno colombiano ha obligado a muchas de estas mujeres a ponerse en un estado constante de inseguridad,

obligándolas a recurrir a los líderes de los grupos armados para obtener algún tipo de recursos, puesto que son ellos quienes controlan en gran medida los recursos del municipio (FIP, 2018)

a. El feminismo afro y la apuesta por la interseccionalidad

El feminismo afro surgió como un movimiento crítico del feminismo blanco tradicional, que tiende a ignorar las experiencias únicas de opresión que enfrentan las mujeres negras debido a la discriminación racial. Los estudios académicos de este tema, sostienen que el feminismo blanco es demasiado reduccionista en su enfoque sobre el género sin reconocer las formas en que el racismo moldea las vidas de las mujeres de color. Escritoras pioneras como bell hooks, Audre Lorde y Angela Davis han desempeñado un papel decisivo a la hora de expresar el feminismo negro y denunciar la falta de interseccionalidad en el movimiento feminista dominante. Afirman que las mujeres negras experimentan formas interseccionales de opresión basadas en su raza, género, clase y otras identidades (Curiel, 2007).

El feminismo tradicional ha afirmado durante siglos que la principal opresión que enfrentan las mujeres es la opresión basada en el género y, por lo tanto, sus preocupaciones, atención y acciones se enfocan hacia esta dirección. Sin embargo, como lo han demostrado las mujeres negras y de clase trabajadora a lo largo de los tiempos, las realidades del sexismo y la opresión para muchas mujeres han sido inculcadas, condicionadas y profundizadas por su raza y clase social. (Curiel, 2007).

En 1984, bell hooks publicó el ensayo *Black Women: The Making of Feminist Theory*, que plantea la cuestión de la desconexión del feminismo “blanco” de la realidad en la cual la mayoría de las mujeres viven vidas en donde se preocupan por la supervivencia económica y la discriminación racial y étnica. Así refuta el principio central del pensamiento feminista moderno que afirma explícitamente que *"todas las mujeres están oprimidas"*, porque esta afirmación implica que las mujeres comparten el mismo destino y factores como la clase, la raza y la religión, preferencias sexuales, etc. Esta posición, no hace diferencias en calidad, estilo de vida, estatus social y experiencia que determinen hasta qué punto el sexismo es una fuerza opresiva en las vidas de mujeres de forma individual (hooks, 2004).

La autora muestra cómo la mayoría de las mujeres no sólo enfrentan diferentes manifestaciones de los sistemas opresivos a los que están sometidas, sino que también luchan por expresar sus experiencias particulares en los espacios femeninos. Al respecto, sostiene que:

“Las feministas privilegiadas no han podido hablar en nombre de diversos grupos de mujeres porque no entienden o no están dispuestas a tomar en serio el género, la raza y la interdependencia de género y la opresión de clase” (hooks, 2004, pp 36).

Por otro lado, el feminismo interseccional es una teoría y una práctica que reconoce que las mujeres están oprimidas de diversas maneras debido a las intersecciones de raza, clase, etnia, orientación sexual, identidad de género, discapacidad y otros factores. La interseccionalidad se ha convertido en un término actual en la ciencia de género y la teoría feminista contemporáneas. Fue acuñado por la abogada feminista negra Kimberlé Crenshaw a finales de los 80 y desde entonces el concepto ha aparecido en documentos oficiales de organizaciones internacionales desde la UE hasta las Naciones Unidas (Brah, 2013). Desde esta perspectiva, la violencia contra las mujeres no puede entenderse plenamente sin analizar cómo estos diferentes sistemas de opresión se superponen e interactúan para crear realidades complejas y únicas para diferentes grupos de mujeres.

El feminismo interseccional muestra cómo diferentes vectores de opresión pueden converger e intensificar la violencia, creando áreas de mayor discriminación contra ciertos grupos. Esto implica analizar la violencia no solo desde una perspectiva de género sino también en relación con sus conexiones con otros regímenes de poder, como el racismo, el ateísmo, la heteronormatividad, la homofobia, la xenofobia y otros regímenes (Platero, 2012).

b. Dinámicas de violencia contra las mujeres en Tumaco

Analizar la dinámica de la violencia contra las mujeres en Tumaco requiere un enfoque interdisciplinario e interseccional, como lo sugieren enfoques anteriores. Esto se debe a que las mujeres de la región experimentan opresiones múltiples e interconectadas debido a factores como la raza, el género, la clase social y el contexto específico de los

conflictos armados que han asolado la región (FIP, 2018). Un análisis que se centre únicamente en el género es insuficiente para comprender plenamente las complejas realidades y formas de violencia que enfrentan las mujeres tumaquinianas como resultado de la confluencia de sistemas de opresión y marginación.

El municipio de Tumaco ha sido históricamente una de las zonas más afectadas por el conflicto armado en Colombia (Álvarez, Cajiao & Cuesta, 2017; Álvarez, Pardo, & Cajiao 2018). La presencia de grupos ilegales, economías ilícitas y disputas por el control territorial han dado lugar a graves violaciones de derechos humanos, incluidas diversas formas de violencia contra las mujeres. En este contexto, las mujeres tumaqueñas enfrentan una compleja red de violencia que se entrelaza y exagera por factores como el racismo estructural, la pobreza, la masculinidad y la militarización del territorio. Entre los tipos de violencia que padece la mujer de Tumaco, encontramos la violencia económica y la violencia sexual.

Por violencia económica, entendemos lo definido en la Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer de las Naciones Unidas (1993), dónde se define como la privación o limitación de recursos económicos o financieros de las mujeres, limitar su capacidad para satisfacer sus necesidades básicas y obstaculizar su autonomía e independencia económica. En cuanto a la violencia sexual, la misma declaración de la ONU (1993), incluye en su definición las conductas que amenazan la integridad y la libertad sexual de la mujer mediante la fuerza, amenazas o coerción. Este abuso puede tener lugar en diversos entornos, incluidos hogares, lugares de trabajo, escuelas, centros de atención o lugares públicos. La violencia sexual no sólo causa daño físico y psicológico a las víctimas, sino que también refuerza la desigualdad de género y socava los esfuerzos para lograr la igualdad, el desarrollo y la paz.

La violencia sexual es una de las principales formas de violencia perpetrada por grupos armados en Tumaco, así como dentro de las familias y comunidades (FIP, 2018). Según organizaciones locales, los casos de violación, acoso sexual y explotación sexual en la región han alcanzado niveles alarmantes en los últimos años (AFRODES, 2020). Como se señala en el mismo informe, el feminicidio es la forma más grave de violencia contra las

mujeres y un fenómeno alarmante asociado con una creciente violencia sexual. Además, las mujeres negras en Tumaco continúan experimentando violencia económica y acceso limitado a la educación, el empleo formal y la autonomía económica.

Muchas personas se ven obligadas a realizar trabajos precarios, trabajos domésticos mal remunerados o actividades económicas informales, que perpetúan el círculo vicioso de la pobreza (Barbary et al., 2004). Otra dimensión importante es la violencia doméstica, incluida la violencia doméstica, el abuso infantil y la violencia ancestral resultante de disputas sobre tierras y herencias. Los patrones culturales sexistas y la falta de oportunidades refuerzan dicha violencia en las familias de Tumaco (Barbary et al., 2004).

Las mujeres afros en Tumaco tuvieron que trabajar en territorios social y físicamente militarizados donde los espacios públicos y privados se volvieron inseguros. Sus cuerpos, vidas y libertades se ven constantemente amenazados por muchas formas de violencia de diferente origen y naturaleza (FIP, 2018). Esta dura realidad impulsó la movilización y resistencia de diversas organizaciones feministas afros en Tumaco para exponer y combatir esta violencia interseccional, exigiendo garantizar una vida libre de violencia física, económica y sexual y poder construir espacios seguros para las mujeres afrodescendientes. A continuación se amplía información en relación a estos dos tipos de violencia entre otros indicadores.

II. Situación de la mujer afro en Tumaco: Indicadores de violencia

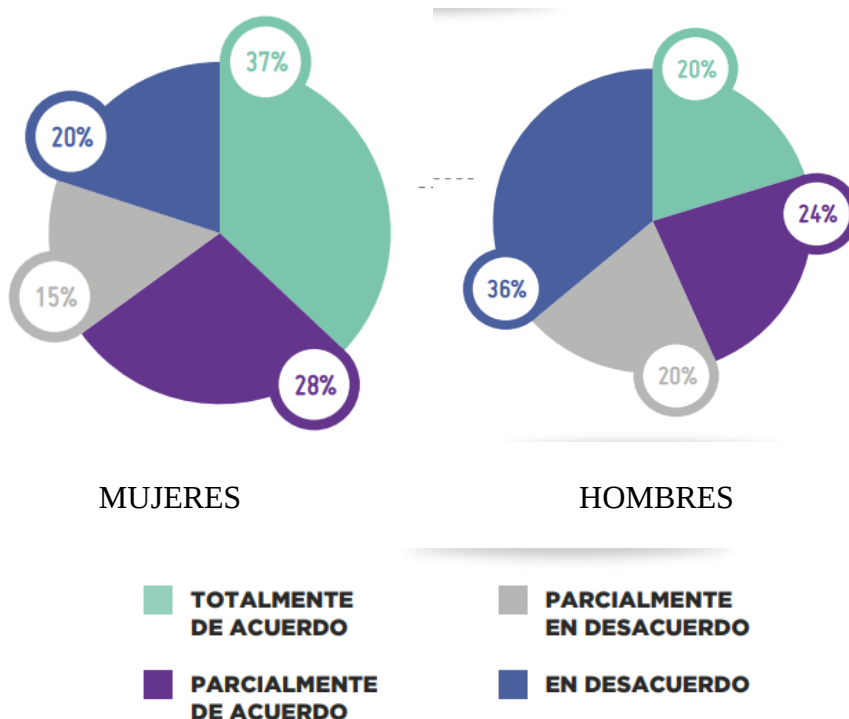
El caso de las mujeres afros en Tumaco refleja la dinámica de violencia interseccional descrita anteriormente. Los indicadores muestran niveles alarmantes de violencia de género, racial y socioeconómica contra este grupo históricamente oprimido. En cuanto a cifras de violencia sexual, de acuerdo el Instituto Nacional de Medicina Legal, entre el 2010 y el 2015 se registraron 257 delitos sexuales, y de estos, 224 (87%), corresponden a mujeres víctimas en Tumaco. Según el análisis del lugar de ocurrencia de hechos de violencia sexual, en el municipio la vivienda sigue siendo el principal escenario, con el 70,5% de los casos. En cuanto al agresor, sólo el 14% corresponde a desconocidos, el 30% son familiares, otro 30%

corresponde a vecinos o conocidos, y el 7% a esposos, novios, amantes o exparejas (Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, 2004-2015)

Los datos indican que las mujeres afros experimentan tasas más altas de violencia doméstica, agresión sexual, feminicidio y desplazamiento forzado que otros grupos residentes como mujeres blancas u otros grupos minoritarios como el indígena (FIP, 2018).

Los resultados a una encuesta exploratoria sobre percepciones de seguridad y tolerancia a las violencias basadas en género desarrollada por la FIP (2018) en Tumaco, se reseñan en la siguiente gráfica:

Gráfica 1. Encuesta “*Siente miedo a caminar solo o sola de noche por el lugar donde vive*”



La combinación de conflicto armado, racismo estructural y pobreza aumenta su vulnerabilidad. De acuerdo con un informe del Instituto Nacional de Salud – INS (2023), a periodo de 2023 se notificaron en toda Colombia al Sistema de Vigilancia en Salud Pública (SIVIGILA) 66.742 casos sospechosos de violencia de género e intrafamiliar incluidos los

casos de ataques con agentes químicos, con un promedio semanal de 2.781 casos. Comparado con 2022 la variación en la notificación presentó aumento de 8,3% (5.117), mientras que en 2021 el aumento fue de 38,1 % (18.412).

Tabla 1. Variación de la notificación de casos sospechosos de violencia de género e intrafamiliar

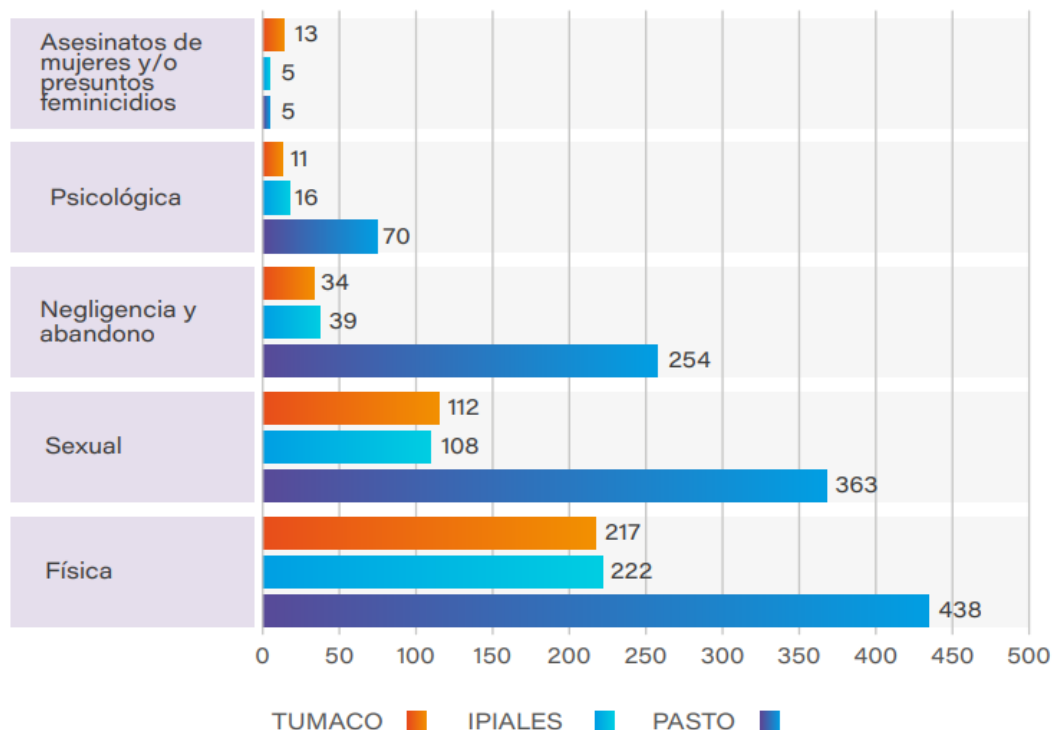
Año	Violencia física	Variación* %	Violencia psicológica	Variación* %	Negligencia y abandono	Variación* %	Violencia sexual	Variación* %	Casos (n)	Variación* %
2019	25872	23,3	4349	71,7	9262	13,2	12394	36,4	51877	28,7
2020	23842	33,8	3950	89,1	8224	27,5	10198	65,7	46214	44,4
2021	24666	29,3	4753	57,1	8188	28,0	10723	57,6	48330	388,1
2022	29310	8,9	6816	9,6	10146	3,3	15353	10,1	61625	
2023	31889	-	7469	-	10484	-	16900	-	66742	-

* Variación de la notificación de casos sospechosos de violencia de género e intrafamiliar frente a 2023

En el caso de Tumaco, el mismo INS (2024), hacia el 2024, señala 2.293 casos registrados, de violencia de género e intrafamiliar, de los cuales, el 51.9% son casos de mujeres. Por otro lado, el Observatorio de Paz y Conflicto (2020), de la Universidad Nacional reporta 1.245 casos de violencia de género en Tumaco entre 2019 y 2023. De estos, el 82% de estos casos involucraba a mujeres afrodescendientes y el 9% a mujeres indígenas.

La tasa de violencia doméstica en Tumaco fue de 71,62% por 100.000 habitantes en 2021, según el Instituto Nacional de Medicina Legal y Forense (2021). Este indicador es superior en comparación con la provincia de Nariño. Sin embargo, no hay diferencia estadísticamente significativa con respecto al indicador sectorial (63,87%). En cuanto a la prevalencia de violencia contra las mujeres, Tumaco registró 205,65 casos en 2021, mientras que el departamento registró 657,71 casos. De esta manera, Tumaco logró un desempeño inferior al brindado por el departamento. Pero la tasa sigue siendo alta y se necesitan políticas para reducirla.

Gráfica 2. Casos reportados al SIVIGILA según la naturaleza de la violencia y la ciudad donde se hace el reporte - 2021



Tomado de Observatorio de Género de Nariño (2023), construido a partir de los datos que se obtienen del OGN con base en los datos sobre VBG reportado al SIVIGILA hasta el 2021

En cuanto a las consecuencia del conflicto armado en la región, el informe de riesgo N° 014-09A.I (17 de junio de 2009) llevado a cabo por la Defensoría Delegada para la Evaluación de Riesgos de la Población Civil como Consecuencia del Conflicto Armado - DDERPCCCA, señala que en el departamento se encuentra en riesgo 26.163 habitantes, de los cuales, 8.620 (26.4%) habitan en la cabecera, y 19.246 habitan en zona rural, quienes están en particular situación de riesgo, entre los cuales se hallan las autoridades civiles, docentes, líderes y lideresas de las comunidades afro colombianas, integrantes de los cabildos del pueblo indígena Eperara Siapidaraa; representantes de la población desplazada, sacerdotes, misioneras y misioneros, los niños y las niñas, jóvenes y mujeres que pueden ser víctimas de reclutamiento, abuso, violencia y explotación sexual por parte de los grupos armados (Secretaría de Salud Tumaco, 2022).

Tumaco lucha contra altos niveles de pobreza, arraigados en varios factores históricos y estructurales. Por un lado, la economía de la región se basa en un modelo de explotación

predatorio, centrado en la explotación intensiva de recursos naturales como la minería, la tala y el monocultivo, con poca inversión social y redistribuidos en las comunidades locales. Estas dinámicas se ven exacerbadas por la indiferencia estatal que ha plagado la región del Pacífico de Colombia, una de las regiones más ricas pero marginadas en términos de biodiversidad, falta de oportunidades y servicios básicos frágiles. El racismo estructural y la lógica estatal excluyente han llevado a la negación sistemática de derechos básicos a las comunidades africanas e indígenas que viven en estos territorios (Corporación Humanas, 2018)

Además, la presencia de grupos armados ilegales en Tumaco han perpetuado un ciclo de violencia, discriminación y terrorismo contra líderes sociales que con frecuencia se pronuncian para exigir el respeto a los derechos civiles. Quienes se atreven a exigir mejores condiciones de vida, acceso a servicios, defensa de territorios ancestrales y respeto a la dignidad humana enfrentan amenazas, acoso e incluso asesinatos selectivos por parte de estos grupos armados. Esta situación ha creado un clima de ansiedad y miedo colectivos, lo que obstaculiza la movilización social, ya que quienes se atreven a denunciar la injusticia y la desigualdad sistémicas recibirán un mensaje contundente e intimidante de grupos rebeldes que buscan mantener el *statu quo* de exclusión, pobreza y derechos humanos (Corporación Humanas, 2018).

Mientras que la tasa de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) en Nariño era de 43,79%, en Tumaco la cifra aumentó a un alarmante 48,70%. Más grave aún es la pobreza extrema que afecta al 17,18% de la población de Nariño, pero en Tumaco esta cifra se eleva al 48,70%, casi la mitad de su población (DANE, 2011)

La escasez de agua afecta principalmente a las mujeres que se dedican a labores reproductivas y de cuidados dentro del grupo familiar, y en muchos casos también realizan actividades de apoyo familiar como lavar la ropa de otras personas o realizar tareas domésticas o trabajo doméstico mal remunerado en hogares de familias de mayores ingresos (Corporación Humanas, 2018), lo que ejemplifica también formas de violencia económica que afecta a la mujer afro del municipio.

Los datos de violencia en el municipio reflejan la difícil realidad que enfrentan las mujeres afro en Tumaco debido a una combinación de múltiples sistemas de opresión como

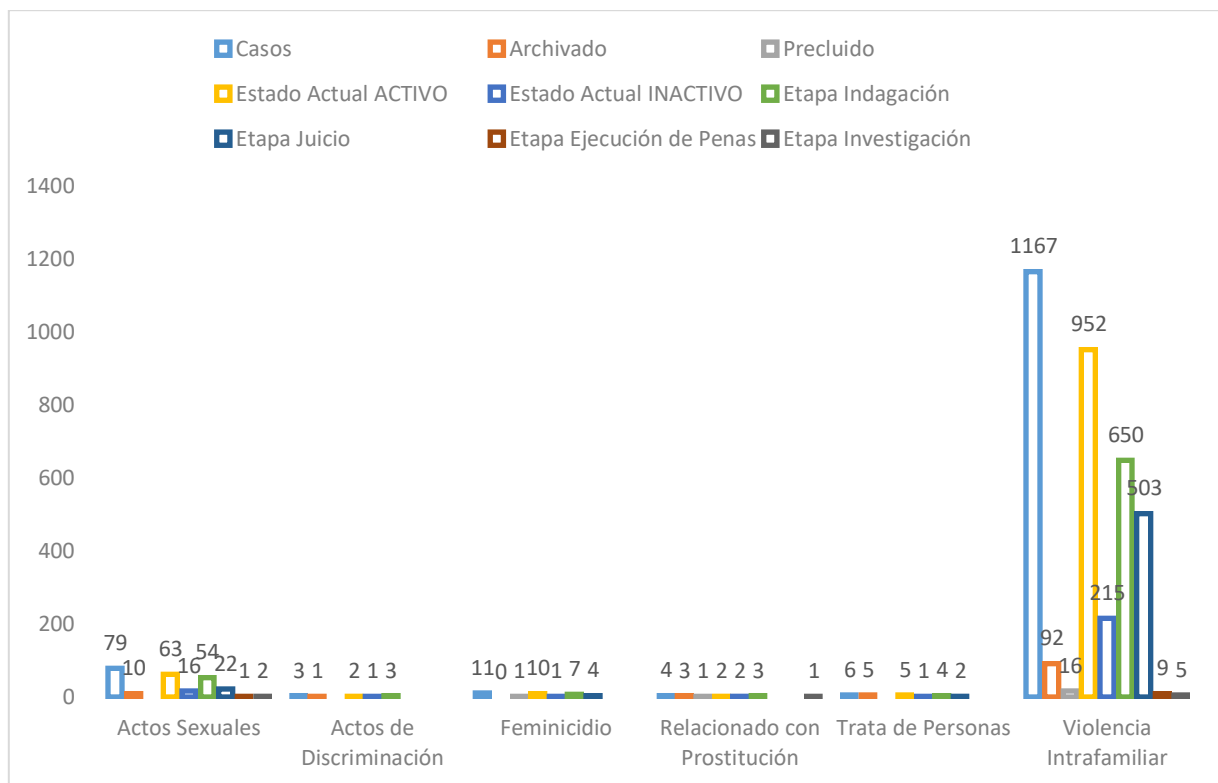
el racismo, el sexismo, la pobreza y los conflictos armados en la región. Persisten barreras culturales, sociales y económicas a nivel institucional, que impiden una adecuada atención, prevención y judicialización de estos casos, dificultando que las mujeres afrodescendientes disfruten plenamente de sus derechos (FIP, 2018; AFRODES, 2020). A continuación, veremos algunos de estos indicadores y datos.

Los datos oficiales en Tumaco muestran una grave violencia sexual contra las mujeres, tanto en el conflicto armado como en el hogar y la esfera pública. La Unidad para las Víctimas registró 507 denuncias de delitos sexuales cometidos por todos los individuos armados presentes en el municipio (Unidad de Víctimas, 2018). Sin embargo, se estima que la tasa de registro es más alta: entre enero de 2017 y octubre de 2018, 5.202 mujeres se vieron obligadas a abandonar sus hogares para evitar la violencia. La violencia de género es utilizada por grupos ilegales como estrategia militar de control territorial, económico y social, haciendo que los cuerpos de las mujeres se conviertan en objeto de violencia o botín de guerra, por lo que la militarización de la región aumenta exponencialmente el riesgo (FIP, 2018)

El 96% de las mujeres involucradas en conflictos cree que la presencia de hombres armados aumenta la violencia sexual, incluso en el ámbito privado. Esta dura realidad pone de relieve cómo las mujeres de Tumaco enfrentan múltiples formas de violencia que se entrecruzan, exacerbadas por el conflicto armado, la pobreza y los patrones culturales sexistas (Campaña “Violaciones y otras violencias: saquen mi cuerpo de la guerra”, 2017).

Una búsqueda en la base de datos abiertos de la fiscalía, filtrando del 2019 al 2023 en el municipio, arroja los siguientes resultados. Con un total de 1272 procesos en este lapso de tiempo, se categorizan los siguientes delitos relacionados con violencia de género: Relacionados con Actos Sexuales (79), Actos de Discriminación (3), Femicidio (11), Relacionado con prostitución (4), Trata de personas (6), y la cifra más alta, relacionado con Violencia Intrafamiliar (1167). De todos estos casos, 105 han sido archivados, 532 han sido llevados a juicio, y tan solo 10 tienen ejecución de penas, como se puede evidenciar en el siguiente gráfico:

Gráfica 3. Comportamiento noticias criminales



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos suministrados por la Fiscalía General de la Nación al portal web www.datos.gov.co

III. A manera de conclusión: Políticas públicas y programas a través de un enfoque intersectorial

Las estadísticas registradas no son siempre representaciones precisas de la realidad, sino solo representaciones parciales de ella. Para comprender la complejidad del fenómeno de la violencia basada en género (VBG) en Tumaco y otros casos similares, es esencial esta distinción. Los altos porcentajes de denuncias pueden indicar un problema de violencia grave, pero también pueden indicar una mayor conciencia entre las mujeres sobre sus derechos y una mayor disposición a denunciar. Esta dualidad interpretativa hace que sea crucial analizar los datos con cuidado y en contexto.

Paradójicamente, la falta de denuncias no implica necesariamente una mayor prevalencia de violencia. Sin embargo, algunos factores preocupantes pueden reflejarlos:

- ***Ignorancia de la Ley y los derechos:*** muchas mujeres, especialmente aquellas que viven en áreas rurales o marginadas, pueden no tener conocimiento de sus derechos legales y los mecanismos de protección disponibles.
- ***Miedo a las consecuencias:*** Si las mujeres denuncian en comunidades pequeñas o en contextos de conflicto, pueden temer represalias por parte de sus agresores o estigmatización social.
- ***Desconfianza en las instituciones:*** Puede disuadir a las mujeres de solicitar ayuda oficial debido a su historial de conflictos y la percepción de que las instituciones no funcionan bien.
- ***Normalización de la violencia:*** Las mujeres pueden no reconocer ciertas acciones como violencia denunciable en contextos donde ciertas formas de violencia se han normalizado culturalmente.
- ***Barreras de acceso:*** Los mecanismos de denuncia y protección pueden ser difíciles de acceder debido a la distancia geográfica, las barreras lingüísticas o la falta de recursos.

A pesar de la complejidad de la situación, es necesario que los municipios se comprometan firmemente con la eliminación de todas las formas de violencia contra las mujeres. Es necesario que este compromiso se convierta en políticas y programas específicos para apoyar a las víctimas, que vayan más allá de la simple retórica y aborden las diversas facetas del problema.

En este contexto, el establecimiento de la Secretaría de la Mujer, la Equidad y el Género en Tumaco el 15 de enero de 2021 es un avance importante. El objetivo de esta iniciativa es fomentar la inclusión social y proporcionar herramientas que mejoren la calidad de vida de las mujeres y la población LGBTIQ+. La integración de la oferta de servicios institucionales bajo esta Secretaría tiene como objetivo garantizar los derechos de estos grupos poblacionales, reconociendo sus necesidades particulares y las barreras que enfrentan.

La creación de esta Secretaría refleja un reconocimiento institucional de la necesidad de abordar la VBG con un enfoque interseccional y de manera especializada. Su creación puede

interpretarse como una respuesta a la presión de las organizaciones de la sociedad civil y los movimientos de mujeres que han reclamado una mayor atención institucional a estas problemáticas.

Las mesas de trabajo interinstitucionales han sido una herramienta clave para abordar la VBG en Tumaco en los últimos años. Estos espacios para la conversación y la coordinación han permitido:

- Establecer una ruta de trabajo y acción para situaciones de VBG, que implica la definición de protocolos claros y la asignación de responsabilidades entre diferentes instituciones.
- Mejorar la colaboración entre diversas organizaciones (salud, justicia, protección y educación) para brindar una respuesta más completa a las víctimas.
- Identificar brechas de atención y sugerir soluciones colaborativas.
- Compartir información y buenas prácticas entre instituciones. Desarrollar estrategias de prevención que involucren a diferentes sectores de la sociedad.

Es importante tener en cuenta que la simple presencia de estas estructuras y mecanismos no implica su efectividad. Asegurar la implementación efectiva de las rutas de atención en todos los niveles es uno de los desafíos persistentes, lo cual incluye:

- Garantizar la sostenibilidad política y financiera de estas iniciativas.
- Superar los obstáculos culturales y sociales que puedan detener estas intervenciones.
- Adaptar continuamente las estrategias para adaptarse a las dinámicas de violencia del territorio que cambian constantemente.

Por último, aunque la creación de la Secretaría y la creación de mesas interinstitucionales son avances importantes, es fundamental mantener un enfoque crítico y evaluativo. Es necesario monitorear y evaluar continuamente la efectividad de estas iniciativas para reducir la VBG y mejorar la calidad de vida de las mujeres y las personas LGTBIQ+ en Tumaco.

Estas iniciativas solo podrán contribuir significativamente a la erradicación de la violencia basada en género en Tumaco a través de un compromiso sostenido, una implementación efectiva y una adaptación constante a las realidades locales.

En este sentido, en el largo de los últimos años se han llevado a cabo distintas mesas de trabajo interinstitucionales, en donde se ha logrado establecer una ruta de trabajo y acción ante las situaciones de violencia basada en género:

Tabla 2. Rutas de trabajo y acción ante violencias basadas en género

Mesa de Trabajo	Ruta de Acción	Participantes
Construcción del comité de vigilancia para la red de trata de personas y explotación infantil.	Acciones encaminadas a sensibilizar, educar, orientar y denunciar la comisión de este delito.	Secretaría de la mujer, Entidades de Salud, colegios.
Articulación con ONU mujeres	Poner en conocimiento la situación del municipio y lograr el compromiso profesional en el acompañamiento de la protección a las mujeres Víctimas del conflicto armado.	Secretaría de la Mujer, ONU
Política Pública de la Mujer	Construcción de la política pública de mujer del distrito	Secretaría de la Mujer, Gerencias municipales.
Capacitación en VBG en el Ejército Nacional	Capacitación en Violencias género, ciclo de violencias y alarmas de prevención.	Secretaría de la Mujer, Ejército Nacional
Centro de Escucha: Mujeres sin miedo	Orientación psicosocial e identificar el tipo de violencia que está atravesando para que puedan re direccionar su proyecto de vida mediante ejercicio de autoconocimiento de su valor como núcleo esencial de la sociedad, ejercicio de sanación a través del arte y empoderamiento femenino post- violencia.	ONG's, Secretaría de la Mujer
Ferias de Servicios Multipropósitos	Acercar y fortalecer la relación entre la ciudadanía y la institucionalidad, para que por medio de acciones positivas se logren disminuir y/o cerrar las brechas existentes entre los géneros y así mismo las comunidades tengan conocimiento del lugar a dónde deben acudir para la atención de su necesidad o mejor garantía de sus derechos.	Colombia transforma, Justicia inclusiva, USAID
Capacitación en roles de género y estereotipos	Capacitar en temas de VBG, estereotipos de género y roles de género	Colegios del Distrito, Centros religiosos, USAID

Fuente: Alcaldía de Tumaco, Secretaría de la Mujer, Equidad y Género. Informe de Gestión 2021-2023

En Tumaco, la realidad de las mujeres afro está inmersa en una intersección compleja de opresiones, donde la raza, el género y la pobreza se juntan para crear una experiencia de marginación y violencia. En el municipio vive principalmente una población afrodescendiente e indígena, que tiene una historia de lucha por los derechos de las mujeres y al mismo tiempo enfrenta un problema arraigado de violencia de género debido al conflicto armado y aspectos culturales (Lamus, 2012; Vigoya, 2016). Este grupo poblacional se enfrentan a una opresión entrelazada que las coloca en una posición de mayor vulnerabilidad; por un lado, el racismo histórico hacia las comunidades negras en Colombia (Lamus, 2012), y por otro, se suma el sexismo y los roles de género impuestos, lo cual restringe su desarrollo pleno de sus capacidades (Vigoya, 2016).

Pero las violencias que más aquejan a las mujeres tumaqueñas van más allá de lo sexual y económico. La violencia intrafamiliar, que incluye violencia doméstica, abuso infantil y disputas ancestrales, es un fenómeno crítico que se ve exacerbado por patrones culturales sexistas y falta de oportunidades. Si bien las tasas de violencia contra la mujer son inferiores al promedio departamental, siguen siendo muy elevadas y requieren atención urgente.

En este sentido, el abordaje institucional de la violencia basada en género en Tumaco debe reconocer la interseccionalidad y adoptar una perspectiva integral para enfrentar las múltiples opresiones que sufren las mujeres afrodescendientes. Solo mediante un enfoque interseccional se pueden crear e implementar políticas y programas eficaces que atiendan a sus necesidades específicas y fomenten su empoderamiento y participación completa en la sociedad. Sin embargo, el enfoque institucional y las tácticas empleadas por el Estado para abordar el conflicto armado en Tumaco han contribuido a aumentar la desigualdad en la vida de las mujeres. La falta de atención a sus necesidades básicas ha provocado violencia económica, al negarles acceso a los recursos, bienes y servicios esenciales para su supervivencia, lo que convierte a las madres solteras en los grupos más vulnerables de la sociedad (Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 2021).

El estudio de la violencia basada en género en Tumaco se vuelve particularmente relevante debido a la singularidad de su contexto. Tumaco es un escenario ideal para examinar cómo las intersecciones de raza, género y clase afectan las experiencias de violencia y la eficacia de las respuestas institucionales porque es un municipio con una alta concentración de población afrodescendiente e indígena. Además, la historia de conflictos armados de la región y la existencia continua de grupos ilegales agregan complejidad al análisis de la violencia de género.

Con un 89% de la población que se identifica como afrodescendiente y un 5% como indígena, Tumaco tiene un contexto excepcional para investigar cómo la identidad étnico-racial interactúa con el género en la configuración de experiencias de violencia.

Además, los niveles de pobreza y desigualdad económica en el área aumentan la susceptibilidad de las mujeres a la violencia. En Tumaco, la intersección entre género, raza y clase socioeconómica crea un escenario complejo donde las mujeres con frecuencia enfrentan una serie de obstáculos para acceder a la justicia, la educación, la salud y las oportunidades económicas.

La dinámica social de Tumaco ha sido profundamente afectada por la historia de conflicto armado de la región. Las mujeres han sido víctimas de desplazamiento forzado, violencia sexual como arma de guerra y reclutamiento forzado. Las experiencias de violencia de género en la región se han configurado de manera única debido a esta realidad. Esto ha agregado capas de trauma colectivo y desconfianza institucional, lo que dificulta los esfuerzos para abordar la violencia de género.

La existencia constante de grupos armados ilegales agrega una complejidad adicional. No solo perpetúan la violencia directa contra las mujeres, sino que también contribuyen a la normalización de la violencia en la sociedad y debilitan los sistemas institucionales creados para proteger a las mujeres.

La dinámica de la violencia de género en Tumaco se ve influenciada por su ubicación en la costa tranquila y su extensa zona rural. Las mujeres en comunidades rurales y costeras

con frecuencia tienen menos acceso a servicios institucionales y mecanismos de protección, lo que puede exacerbar su vulnerabilidad.

Además, la economía ilegal, especialmente el narcotráfico, influye significativamente en las relaciones de género y poder en la región. Esta actividad no solo fomenta la violencia general, sino que también establece estructuras económicas y sociales que con frecuencia explotan y marginan aún más a las mujeres.

El estudio de las respuestas institucionales a la violencia basada en género en Tumaco es crucial en este contexto. Es necesario examinar cómo las instituciones locales y nacionales están adaptando sus enfoques para satisfacer las necesidades específicas de las mujeres afroamericanas e indígenas en un contexto de economía ilegal y conflicto persistente. Esto incluye analizar la efectividad de las políticas públicas, los programas de prevención y atención, y los mecanismos de justicia en un entorno donde la confianza en las instituciones puede ser baja debido a la historia de conflictos y el abandono estatal.

El análisis de la VBG en Tumaco brinda la oportunidad de investigar las formas en que las mujeres locales se organizan y resisten. Las estrategias y movimientos comunitarios que han surgido en respuesta a estas circunstancias complejas pueden brindar insights valiosos sobre enfoques culturalmente apropiados y efectivos para abordar la VBG.

Este estudio no solo documenta la situación actual, sino que también ayuda a comprender cómo se pueden diseñar políticas y programas teniendo en cuenta las especificidades culturales, raciales y socioeconómicas de la población. Se espera que los hallazgos de esta investigación contribuyan a intervenciones y políticas públicas futuras más inclusivas y efectivas para abordar la violencia basada en género en Tumaco y otros contextos similares.

Bibliografía

- Alcaldía de Tumaco (2024), Secretaría de la Mujer, Equidad y Género. Informe de Gestión 2021-2023
- Álvarez, E., Cajiao, A., & Cuesta, I. (2017). Siete regiones sin las Farc, ¿siete problemas más? Bogotá: Fundación Ideas para la Paz
- Álvarez, E., Pardo, D., & Cajiao, A. (2018). Trayectorias y dinámicas territoriales de las disidencias de las FARC. Bogotá: Fundación Ideas para la Paz
- Asociación Nacional de Afrocolombianos Desplazados - AFRODES (2020). Informe sobre violencia sexual en territorios afrodescendientes de Nariño. Tumaco
- Barbary, Olivier y Hoffmann (2004) “La costa Pacífica y Cali, sistema de lugares”, en Olivier Barbary y Fernando Urrea (eds.), *Gente negra en Colombia. Dinámicas sociopolíticas en Cali y el Pacífico*, Editorial Lealón/Centro de Investigaciones y Documentación Socioeconómica/L’Institut de Recherche pour le Développement/Instituto para el Desarrollo de la Ciencia y Tecnología de Colombia, Medellín, pp. 113-156
- Brah, A., “Pensando en y a través de la interseccionalidad”, en M. Zapata, S. García, J. Chan (eds.), *La interseccionalidad en debate. Actas del Congreso Internacional “Indicadores interseccionales y Medidas de Inclusión Social en Instituciones de Educación superior”*, Berlín, Freie Universität Berlin, 2013, pp. 14-20.
- Butler, J. (1990). *Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity*. Routledge.
- Butler, J. (1997). Sujetos de sexo/género/deseo. *Revista Feminaria*, 10(19), 109-125.
- Campaña “Violaciones y otras violencias: saquen mi cuerpo de la guerra”. (2017). Encuesta de prevalencia de violencia sexual en contra de las mujeres en el contexto del conflicto armado colombiano 2010-2015.
- Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. (2021). Informe del secretario general sobre la Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Colombia. <https://undocs.org/es/S/2021/298>

- Corporación Humanas Centro Regional de Derechos Humanos y Justicia de Género. (2018). *Conflicto armado y violencia sexual. Los daños a la vida de las mujeres en la región del Catatumbo*. Bogotá: Corporación Humanas.
- Crenshaw, K. W. (2013). Mapping the margins: Intersectionality, identity politics, and violence against women of color. In *The public nature of private violence* (pp. 93-118). Routledge.
- Curiel, O. (2007). Crítica poscolonial desde las prácticas políticas del feminismo antirracista. *Nómaditas*, (26), 92-101.
- Davis, A. (1981). *Mujer, raza y clase*. Ediciones Akal.
- Departamento Nacional de Planeación - DNP. (2018). Ficha Territorial de San Andrés de Tumaco. TerriData
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2011). “Boletín del censo general 2005, Perfil Tumaco”. *DANE*
- Fundación Ideas para la Paz -FIP (2018) Territorio, seguridad y violencias de género en Tumaco.
- hooks, b. (1984). *Feminist Theory: From Margin to Center*. South End Press.
- hooks, b. (2000). *Feminism is for Everybody: Passionate Politics*. South End Press.
- hooks, b. (2004). *We real cool: Black men and masculinity*. Psychology Press.
- Instituto Nacional de Salud – INS (2023) Informe de Evento Primer Semestre Violencia de Género e Intrafamiliar y Ataques con Agentes Químicos, 2023. Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses – INMLCF (2021) Observatorio web.
- Lamus Canavate, D., (2012). Raza y etnia, sexo y género: El significado de la diferencia y el poder. *Reflexión Política*, 14(27), 68-84.
- Lasso Urbano, C., & Cabello-Tijerina, P. A. (2022). Dialéctica del conflicto armado en el departamento de Nariño, Colombia en tiempos de paz, lecciones para la construcción de una Paz Histórica. *Justicia*, 27(41), 1-12.

Lorde, A. (1984). *Sister Outsider*. Crossing Press.

Lorde, A. (1984). Las herramientas del amo nunca desmotan la casa del amo. *Audre Lorde, La hermana, la extranjera. horas y HORAS la editorial*.

Observatorio de Paz y Conflicto. (2020). Informe especial: Impacto del conflicto armado en las mujeres de Tumaco. Universidad Nacional de Colombia.

Observatorio de Género de Nariño (2023). CIFRAS VIOLETA Análisis comparativo de la situación de Violencias Basadas en Género en los municipios de Tumaco, Ipiales y Pasto, durante el 2021. Universidad de Nariño

ONU (1993) Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer de las Naciones Unidas.

Platero, R. (2012). Intersecciones: cuerpos y sexualidades en la encrucijada. *Barcelona: Bellaterra*, 33-44.

Rodríguez, J. D. (2015). Génesis, actores y dinámicas de la violencia política en el pacífico nariñense. Bogotá: Odecofi-CINEP. Secretaria de Salud (2022) Alcaldía municipal de Tumaco: análisis de la situación de salud con el modelo de los determinantes sociales

Scott, J. W. (2015). El género: una categoría útil para el análisis histórico. *Género: la construcción cultural de la diferencia sexual. -(Pública-Género; 1)*, 251-290.

Unidad para las Víctimas. (2018). Víctimas de conflicto armado. Personas afectadas por año. *Unidad para las Víctimas*

Vigoya, M. V. (2016). La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación. *Debate feminista*, 52, 1-17.